

LAMENTACIONES

(En hebreo ejah איכה – Ay! Cómo!)

Exclamación que se emplea al comienzo de una elegía hebrea

Poemas nacidos de la experiencia del exilio.

Los lamentos (o **trenos*** de Jeremías) recogen palabras de dolor por la destrucción de Jerusalén y del Templo

PRIMERA LAMENTACIÓN (1, 1-22) <i>La sufrida y arruinada ciudad de Sión</i>	SEGUNDA LAMENTACIÓN (2, 1-22) <i>La tristeza de Sión</i>	TERCERA LAMENTACIÓN (3, 1-66) <i>Esperanza de liberación</i>	CUARTA LAMENTACIÓN (4, 1-22) <i>Desgracia del pueblo elegido</i>	QUINTA LAMENTACIÓN (5, 1-22) <i>Oración del pueblo afligido</i>
<ul style="list-style-type: none"> • ¡Qué sola ha quedado la ciudad populosa! ... Por eso estoy llorando; por eso de mis ojos fluyen lágrimas, porque de mí se ha alejado el que consuela y da reposo a mi alma. (c. 1, 1) • Vosotros, los que pasáis por el camino, mirad y ved si hay dolor como el dolor que me atormenta. (c. 1, 12) 	<ul style="list-style-type: none"> • Mis ojos se deshacen en lágrimas, mis entrañas se conmueven y mi hígado se derrama por tierra a causa del quebrantamiento de la hija de mi pueblo; y los niños, ¡aun los de pecho!, desfallecen entre tanto en las plazas de la ciudad. (c. 2, 11) • Sus corazones claman al Señor (c. 2, 18) 	<ul style="list-style-type: none"> • Que no se agota la bondad del Señor, no se acaba su misericordia; se renueva cada mañana, ¡qué grande es tu fidelidad!; me digo: «¡mi lote es el Señor, por eso esperaré en Él!» (c. 3, 22) • Examinemos y revisemos nuestra conducta y volvamos al Señor. (c. 3, 40) 	<ul style="list-style-type: none"> • El Señor apuró su furor, derramó el ardor de su ira; prendió un fuego en Sión que devora sus cimientos. (c. 4, 11) • Nuestros perseguidores, más rápidos que las águilas del cielo, nos hostigaban por los montes (c. 4, 19) 	<ul style="list-style-type: none"> • Pero tú, Señor, permaneces por siempre, tu trono de generación en generación (c. 5, 19) • ¿Te olvidarás de nosotros para siempre, nos abandonarás perpetuamente? (c. 5, 20) • Haznos volver a ti, Señor, y volveremos; renueva nuestros días como antaño (c. 5, 21) 

***Treno:** Canto fúnebre o lamentación por alguna calamidad o desgracia

— 587 — 538 a. C.

IMPERIO NEOBABILÓNICO

Línea de tiempo